

CURSO "The Finnish Education Model"

Aterricé en Helsinki un 4 de mayo. En incontables ocasiones había oído hablar del prestigio de la educación finlandesa y que el Sistema Educativo en los países nórdicos está muy bien desarrollado. Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia tienen uno de los índices de alfabetización más altos del mundo y es la razón por la que me decanté por este destino para emprender mi primer Erasmus+ de la mano de la EOI de Torre Vieja.

Cuando llegué al país, no sabía muy bien qué esperar. No había estado nunca en un país escandinavo ni como turista ni por objetivos profesionales, hasta ahora. Deseaba empaparme de la cultura cuanto pudiese y expresar al máximo los ocho días que iba a pasar en la ciudad de Helsinki.

Como docente conozco bien el sistema educativo de mi país, España. Es inevitable que al conocer otros sistemas del mundo se despierte una comparación interna con el modelo propio e imagines cómo sería tu escuela si trabajase del modo que observo en países como Finlandia.

Positive Pedagogy, student-centered learning, phenomenon-based learning... nos sumergieron en un estilo de trabajo que hacía las delicias de los docentes que fuimos a conocerlo.

Compañeros de Italia, Polonia, Croacia, Islas Mauricio... y, cómo no, España, inundamos a preguntas a la instructora del curso "The Finnish Education Model". "La clave está en la confianza y en tratar al alumno como persona madura y capaz, fomentar el compromiso con el aprendizaje, dar el mejor ejemplo por parte del profesorado y libertad en los proyectos". Tomamos nota.

Pero no todo está en el empeño de la comunidad educativa. Aquellos docentes que fuimos sorprendidos e ilusionados con este modelo educativo, también quedábamos en un pequeño espacio de nuestro interior apenados por la diferencia de acceso a determinados recursos en comparación a nuestros países.

Vimos como en Omnia MakerSpace los adolescentes trabajaban con cortadoras láser, impresoras 3D y demás aparatología de forma gratuita. Un espacio para explorar tu vocación futura, diseñar prototipos, descubrir tus habilidades y talentos... y ayuda. Mucha ayuda de parte de trabajadores de Omnia que acompañan al alumno en esta etapa previa a la formación universitaria.

Muchos dijimos lo mismo: "ojalá hubiese tenido yo este espacio de joven".

¿Quizá algún día?

Irene Palacios Mena